
FACTORES QUE AFECTAN LA PARTICIPACIÓN EN EL AUTOEMPLEO EN LOS ESTUDIANTES DE ÁREAS ECONÓMICAS¹⁴

*Leonardo Peña Ríos**

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3376-4923>

*Julián Durán Peralta***

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-8252-729X>

*Raquel Viviana Vergara Flórez****

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-8341-6575>

¹⁴ Este escrito es un producto del proyecto de investigación “Factores determinantes de la participación femenina en el autoempleo en Colombia” con código 611-621013-006, financiado por Universidad Santiago de Cali en la convocatoria 01-2017, desarrollado por el Grupo Desarrollo Económico y Economía Internacional de la Universidad Santiago de Cali.

* Universidad Santiago de Cali
Cali, Colombia
✉ leo_pr99@hotmail.com

** Universidad Santiago de Cali
Cali, Colombia
✉ julian.duran02@usc.edu.co

*** Universidad Santiago de Cali
Cali, Colombia
✉ raquel.1550@hotmail.com

Cómo citar este capítulo

Peña Ríos, L.; Durán Peralta, j. y Vergara Flórez, R. V. (2020). Factores que afectan la participación en el autoempleo en los estudiantes de áreas económicas. En: Andrade Agudelo, D. L. (ed. científica). *Estudios institucionales, empresariales y económicos*. (pp. 149-164). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali.

8.1 Introducción

La economía actual regida por procesos de globalización y desregulación de los mercados laborales, viene generando una serie de trabajos asalariados caracterizados por la flexibilidad y la inestabilidad, y en países que aún no alcanzan a participar y beneficiarse de la integración mundial, como Colombia, la situación es más crítica, porque no logran crear la cantidad necesaria de puestos de trabajo para absorber el exceso de mano de obra que aún persiste. Ante este escenario, aparece el autoempleo como una alternativa para los individuos. Las condiciones actuales de los mercados laborales del país no facilitan la inserción en los mismos, debido a factores como: el desempleo, el subempleo, la discriminación laboral en sus múltiples tipos, los bajos salarios, contratos laborales de corta duración, etc. Lo anterior, ha ocasionado que ante la necesidad de encontrar una fuente de ingresos, la población opte por engrosar en muchos casos la economía informal (trabajos y negocios que no pagan impuestos o seguridad social) o a intentar de forma legal, generar sus propias ideas productivas y negocios.

Además, los hacedores de política han acudido al impulso del autoempleo como medio para la generación de puestos laborales, dada la incapacidad de la actual estructura económica para dinamizar el empleo asalariado. Por ejemplo, el Estado colombiano viene fomentando una serie de programas para propulsar los proyectos de emprendimiento y de creación de empresas en jóvenes universitarios. Aquí podría mencionarse el programa *Fondo Emprender*, con el cual se incentiva a desarrollar ideas de emprendimiento, presentando los estudios económicos y técnicos pertinentes, y de aprobarse se le entrega el capital necesario para poner en práctica dicho proyecto.

También, en las instituciones de educación superior existe cada vez más interés por fomentar la creación de empresas por parte de sus estudiantes, ya que en Colombia, como en diversas economías, los mercados laborales están llegando a situaciones de sobre-educación, hay una baja capacidad para emplear a los individuos con alta formación en capital humano.

De otro lado, los esquemas actuales de producción más flexibles e intensivos en conocimiento facilitan la proliferación de pequeñas empresas con menor inversión, capacidad instalada e impulsadas por personas asociadas a los ecosistemas de emprendimiento universitario, lo que a su vez se constituye en un factor relevante para las instituciones de educación superior.

Por los anteriores argumentos resulta importante investigar sobre la dinámica de los estudiantes universitarios en el autoempleo como medio laboral. Y en concreto, el presente estudio busca indagar sobre la participación de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Santiago de Cali en el autoempleo, y sobre los aspectos individuales que afectan la elección de esa alternativa ocupacional. Para ese fin utiliza información de la encuesta FCEE 2012B, la cual es procesada para estimar posteriormente un modelo de elección binaria Logit. Los resultados señalan que características socio-económicas de los estudiantes como son las diferencias de género y la educación de los padres contribuyen a explicar su participación en el autoempleo. Además, el programa académico al que pertenece el estudiante también representa un factor importante al momento de crear su propio empleo.

Tanto en el campo nacional como internacional existen unos referentes sobre los factores determinantes del autoempleo, pudiéndose citar los siguientes:

En el contexto colombiano se destacan Aparicio, Ramírez y Gómez (2013) y Galvis y Pérez (2015), quienes determinaron que factores como la educación, la experiencia, y el recurso monetario influyen en que los individuos tomen la decisión de entrar al emprendimiento o sean trabajadores independientes; y que las personas más vulnerables socialmente recurren a la informalidad, prevaleciendo en esta el género femenino y la baja escolaridad. Adicionalmente, en Duran, Castillo y Díaz (2019), se halló que factores como la edad, el género, ser jefe de hogar y poseer una relación marital afectan la decisión de estar en el autoempleo en Colombia.

Y en la literatura internacional algunos referentes son, Carrasco y Ejrnaes (2012) quienes hallaron que factores como la edad, ser casado, tener educación universitaria, y la tasa de desempleo afectan positivamente la probabilidad de entrar al autoempleo. Blanchflower (2000), para el caso de los países de la OECD halló que la entrada al autoempleo se incrementa con la edad, el ser hombre, los años de escolaridad, y se reduce con el número de hijos. Para el caso de la India, Tamvada (2008) planteó que la elección de estar en el autoempleo aumenta si el individuo tiene más edad, si es hombre, casado, divorciado, y con la educación primaria y no formal, y disminuye con la escolaridad secundaria y universitaria. Been y Knoef (2012) analizaron el mercado laboral (incluido el autoempleo) en Holanda, determinando que la participación en el autoempleo se reduce si es inmigrante y sí es jefe de hogar.

En cuanto a los estudios empíricos relacionados con la participación en el autoempleo o en el emprendimiento en jóvenes universitarios, es posible citar trabajos en el contexto colombiano como los de Rojas, Quintero, Pertuz y Navarro (2016), donde se analizó la problemática del emprendimiento en instituciones universitarias de Valledupar (Colombia), encontrando que el 66% de las universidades identifica y formula planes de negocio y solo dos universidades investigan temas de emprendimiento. La mayor limitación para el emprendimiento universitario es la falta de voluntad institucional y de un ecosistema de emprendimiento en las universidades de la región. El 72% de los planes de negocio corresponde a los programas de administración de empresas e ingeniería industrial y agroindustrial, además, el 51% de los planes corresponde al sector secundario, principalmente a la elaboración y conservación de frutas y verduras, y el 40% al sector terciario, principalmente venta al por mayor de alimentos, entre otros. Nikulin, Viveros, Dorochesi, Crespo y Lay (2017) encontraron que el emprendimiento universitario es considerado una actividad de alto riesgo, debido a la inexperiencia de los emprendedores universitarios, lo que limita la inversión si el entorno socioeconómico no es favorable (como en los países en desarrollo) y unas evidentes restricciones en recursos financieros, contactos, mano de obra, tecnológicos, entre otros. Además, la falta de métodos y conocimientos para pasar de la definición de objetivos y dirección a seguir hacia la ejecución y realización de los proyectos, lo que requiere experiencia, anticipar y controlar problemas en las actividades propuestas por el emprendedor.

González y Rodríguez (2008) analizaron el desarrollo del espíritu empresarial en la Universidad UPTC (Colombia), donde hallan que hay un amplio desconocimiento entre los estudiantes sobre la creación y desarrollo de un plan de negocios; tan solo el 28% ha recibido formación alguna vez y el 31% no recibió capacitación sobre emprendimiento. De la educación proporcionada por la institución educativa, el 41,9% de los estudiantes, durante su carrera, no recibió capacitación para la formación de empresas, evidenciando la subutilización de las instituciones educativas y a su vez que dichas instituciones no promueven la suficiente formación. El 85,3% de los estudiantes no tiene experiencia en la creación de empresa y los que la han tenido, el 41,4% lo ha hecho en la industria y el 34,5% en el comercio. Además, el 91% de los estudiantes estaba dispuesto a crear empresa.

Valbuena y Borda (2017) abordaron el emprendimiento en estudiantes de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad del Bosque, me-

diante un estudio analítico-descriptivo, donde encuentran que en todos los tipos de emprendimiento las mujeres son una proporción superior a los hombres y representa el 56,92% de todos los emprendedores, la mayor propensión al emprendimiento está en las edades entre los 20 y 25 años, un mayor estrato socioeconómico significa mayor probabilidad de pasar de potencial emprendedor a emprendedor establecido, las familias son la principal fuente apalancamiento y los estudiantes, si bien buscan apoyo especializado para sus proyectos, tienen poca relación con las instituciones de educación superior. Así mismo, los emprendedores afirman serlo por la búsqueda de independencia y oportunidades, solo el 27% aseguró hacerlo por necesidad.

En el contexto universitario internacional, se encuentran los estudios para Latinoamérica de Garcia (2015) en el caso de México y en el caso chileno de Soria, Zúñiga y Ruiz (2016); como resultados importantes de estos trabajos respectivamente se encuentra que para la población estudiada, no hay por parte de los estudiantes una adopción de dinámicas empresariales, debido a la falta de condiciones materiales (recurso financiero y técnico) y de cultura propicia (el 67,3% de los encuestados no tiene conocimiento empresarial) para el emprendimiento en las universidades; y que el nivel de aversión al riesgo afecta de forma significativa su deseo de emprender, también que el autocontrol y la autoeficacia inciden de forma positiva en la intención emprendedora.

En la bibliografía sobre autoempleo y el emprendimiento universitario, España es en el contexto hispanoamericano uno de los países con mayor cantidad de trabajos, como los de Campelo (2013), Coque, Díaz y López (2013), Sánchez y Fuentes (2013) y Moriano, Palací y Morales (2006), donde como resultados respectivos de cada trabajo se halla que existe la preferencia por el trabajo asalariado sobre el autoempleo como alternativa profesional; esto a pesar de los esfuerzos públicos en España para favorecer el emprendimiento; además quienes más valoran el servicio de la función pública son las mujeres, mientras que el 74% de los hombres espera con la formación recibida poder desarrollar alguna actividad de forma autónoma. El emprendimiento es una actitud cada vez más valorada debido a que los egresados generaban procesos de emprendimiento para su desarrollo profesional y su deseo de trabajar en aquello que les gusta. En cuanto a la relación mujer-emprendimiento la propensión a crear empresa de las mujeres (13,6%) es menor que la de los hombres (24,1%) y será más amplia la brecha en el futuro; los hombres componen la mayoría de los estudiantes con experiencia laboral previa con más del 48%, lo que explicaría la motivación de los hombres por crear empresa.

8.2 Método

8.2.1 Base de datos

Este trabajo utiliza la información recopilada en la Encuesta FCEE 2012B, la cual fue el instrumento empleado para capturar información de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Santiago de Cali en el año 2012. Por lo tanto, se empleará un conjunto de variables cuantitativas como la edad, el estrato socio-económico, semestre que cursa el estudiante, y variables cualitativas como el género, la educación de los padres, el tipo de colegio de procedencia y los programas académicos a los que pertenecen. Así como también, se identificará a los estudiantes que están en el mercado laboral como autoempleados, los cuales están integrados por aquellos que son empleadores (crean su propio empleo, y generan otros empleos adicionales) y los trabajadores cuenta propia (sólo generan su propio empleo). Además, se hace necesario también identificar a los asalariados, a fin de construir un modelo para explicar la decisión de participar en el autoempleo.

Es frecuente que en estudios empíricos se utilice modelos Logit como en los trabajos de Van Tubergen (2005), Dvouletý (2018), Szarucki, Brzozowski y Stankeviciene (2016) y Vejsiu (2011) entre otros, para abordar situaciones donde se desea explicar la probabilidad de que un individuo elija una opción respecto a otra, es decir, la variable dependiente es de respuesta cualitativa. Por lo anterior, en esta investigación se aborda un modelo para explicar la probabilidad de que un estudiante de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Santiago de Cali esté vinculado en el mercado laboral como autoempleado o asalariado. La ecuación a estimar se puede simplificar para el modelo Logit de acuerdo con lo planteado metodológicamente por Gujarati y Porter (2010) donde, Y_i es una variable de respuesta cualitativa, que toma el valor uno sí es autoempleado, y cero sí es asalariado. Quedando de la siguiente manera:

$$Y_i = \frac{1}{1 + e^{-z_i}} + U_i \quad (1)$$

Dónde:

$$Z_i = \beta_1 + \beta_2 X_{2i} + \dots + \beta_k X_{ki} + U_i \quad (2)$$

Por lo que Y_i puede expresarse como:

$$Y_i = \frac{1}{1 + e^{-(\beta_0 + \beta_1 X_{i1} + \dots + \beta_k X_{ik})}} + U_i \quad (3)$$

Donde las variables explicativas corresponden a la edad, género (1 = sí es hombre, 0 = sí es mujer), programa académico (1 = contabilidad, finanzas, mercadeo o economía, 0 = Administración de empresas y formación de empresarios), tipo de colegio de donde se graduó (1 = sí es público, 0 = sí es privado), semestre que cursa, educación de los padres (1 = sí los padre no tienen educación) y estrato socio-económico. Dicho modelo relaciona la variable endógena (posición ocupacional) con las variables explicativas a través de la función de distribución logística.

8.3 Resultados/Discusión

Inicialmente se analizará alguna información descriptiva sobre las variables a abordar, que resulta de gran interés en la investigación. Posteriormente, se presenta la estimación del modelo.

8.3.1 Análisis descriptivo

Tabla 26. Media de las variables por tipo ocupacional.

Variable	Auto empleado	Asalariado
	Media	
Edad	23,38	24,16
Género (Hombre)	27%	49 %
Estrato socio-económico	3,0	3,21
Tipo de colegio (Público)	49 %	48 %
Semestre que cursa	4,82	5,30
Contaduría	34 %	27 %
Economía	12 %	11 %
Finanzas y negocios intern.	24 %	25 %
Administración	9 %	23 %
Mercadeo	21 %	11 %
Formación de empresarios	0 %	3 %

Fuente: elaboración propia, con base en encuesta FCEE (2012B).

A partir de la Tabla 26, se tiene que para el caso de los autoempleados, el 27% son hombres, lo que indica que la mujer tiene una mayor participación y propensión al autoempleo o la generación de empleo propio, independiente de si sus capacidades son superiores o no a las capacidades de emprendimiento de los hombres. Este comportamiento en las mujeres está enmarcado en el deseo o búsqueda de superación personal y económica para poder solventar sus necesidades básicas; además las condiciones laborales de los hombres universitarios pueden depender de que ya estaban empleados antes de entrar a la universidad. Es posible que muchas de las mujeres estudiantes de la Facultad frente a problemáticas sociales como el desempleo o la discriminación laboral, opten por el emprendimiento.

Se puede observar que el autoempleado tiende levemente a poseer menor edad, con una media de 23 años, al igual que un menor estrato socioeconómico con respecto a los asalariados. Así mismo, en esta clase ocupacional se proviene en un 49% de colegios públicos, (ver Tabla 27). Por lo anterior, se infiere que el segmento de los universitarios autoempleados en la Facultad de Ciencias Económicas se caracteriza por estar integrado más por mujeres y pertenecer a estratos económicos inferiores a los asalariados.

Referente a los programas, Contaduría es la carrera con mayor participación en ambos tipos ocupacionales, seguido de Finanzas y Negocios Internacionales. Resulta importante observar que Administración presenta una baja participación en el autoempleo y en el Programa de Formación de Empresarios la participación es nula, resultado que es inesperado dado que dichos programas están estructurados hacia la creación de empresas.

Tabla 27. Participación de los estudiantes según tipos ocupacionales.

Tipo ocupacional	Participación %
Autoempleados	8,5
Asalariados	91,5
Total	100

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta FCEE 2012B.

Según la Tabla 27 el 8.5% de los estudiantes se declararon como autoempleados. Así, al percibir la baja participación, se puede establecer que aunque se hallen motivaciones para ser autoempleado, hay ciertos factores que están dificultando el acceso a la creación de empresa.

Tabla 28. Distribución de los niveles educativos de los padres de los estudiantes por tipo ocupacional.

Niveles educativos de los padres	Autoempleados (%)	Asalariados (%)
Ninguno	6,06	0,57
Primaria	9,09	17,28
Secundaria	42,42	36,83
Técnico o tecnológico	24,24	21,53
Profesional	12,12	13,88
Postgrado	6,06	9,92

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta FCEE 2012B.

De la Tabla 28, se deduce que en términos generales los padres de los estudiantes asalariados tienden a poseer mayores niveles educativos que los padres de los autoempleados, por ejemplo, en los niveles de postgrado y profesional presentan mayor participación de los asalariados. Y en los niveles de ninguno y secundaria la participación es más alta para los padres de los autoempleados.

8.3.2 Estimación

Los resultados de la estimación del modelo (3) se presentan en la Tabla 29. El modelo no arrojó presencia de multicolinealidad, y la heterocedasticidad se corrigió estimando errores estándar robustos de White para los coeficientes.

Tabla 29. Resultados de la estimación del modelo.

Variables independientes	Variable dependiente: autoempleado = 1 asalariado = 0
Edad	0.0058793 (0.825)
Género (1=hombre)	-0.705444** (0.024)
Estrato	-0.115060 (0.290)
Tipo de colegio (1=público)	0.1447276 (0.603)
Semestre	-0.0060045 (0.307)
Educación de los padres (1=sin educación)	2.189972** (0.021)
Programa (1=Contaduría)	1.220747** (0.016)
Programa (1=Finanzas y Negocios)	1.018502** (0.047)
Programa (1=Mercadeo)	1.667121*** (0.002)
Programa (1=Economía)	1.377079** (0.016)
Constante	-2.063241*** (0.005)

Fuente: Cálculos propios con base en encuesta FCEE (2012B).

Nota: $p > |z|$ entre paréntesis, ***significativa al 1%, **significativa al 5%, *significativa al 10%.

Las variables estadísticamente significativas en el modelo fueron:

El género. Al obtener un signo negativo indica que ser hombre reduce la probabilidad de ser autoempleado, este resultado es similar al ofrecido por Block y Sandner (2009). Así, las mujeres serían más representativas en la generación

del propio empleo; esto se relaciona con las tendencias observadas en la ciudad de Cali donde se ha estado desarrollando un fuerte movimiento emprendedor en las mujeres, ya que éste les permite tener un mayor manejo de su tiempo. Dicha relación positiva de las mujeres con el autoempleo va en línea con los resultados de Diamond y Schaefer (2013), Trang Do y Duchene (2008) o Vejsiu (2011) donde las mujeres muestran mayor motivación que hombres con igual cualificación por ser autoempleadas por razones no pecuniarias.

El resultado anterior también es coherente con Galvis y Pérez (2015), donde encontraron una alta participación de las mujeres en el empleo informal y cuenta propia de la región pacífica colombiana, y con los resultados de Valbuena y Borda (2017) en la Universidad del Bosque, donde la mayoría de la población emprendedora es femenina. Pero contrario a algunas tendencias observadas en el emprendimiento de las mujeres a nivel universitario internacional, como en los casos presentados para universidades españolas por Sánchez y Fuentes (2013) y Campelo (2013), donde se observa que hay una mayor disposición del hombre a entrar al autoempleo.

La educación de los padres (no tener educación). Lo anterior señala que los estudiantes cuyos padres no posean ningún nivel educativo tienen mayor probabilidad de entrar al autoempleo. Esta situación está reflejando una baja dotación de capital humano y posiblemente de recursos financieros en la familia (*background familiar*), que lleva al estudiante a emprender de manera autónoma actividades económicas. Lo cual se muestra consistente con los hallazgos de Galvis y Pérez (2015), donde la población con condiciones de vida más vulnerable, es más “allegada” al trabajo cuenta propia y/o el autoempleo.

En cuanto a las variables dicotómicas representativas de los programas académicos, se halló que el pertenecer a los programas de contaduría, finanzas, mercadeo y economía incrementa la probabilidad de estar en el autoempleo. Mientras que el estar en los programas de administración de empresas y formación de empresarios reduce dicha participación, éste resultado es paradójico puesto que dichos programas se enfocan más en la innovación y creación de empresas. En ese sentido, autores como Soria et al. (2016) y Nikulin et al. (2017) señalan que factores como el riesgo, la inexperiencia en el manejo de actividades de negocio o la falta de capacidades para afrontar decisiones cruciales en medio de la incertidumbre de los negocios, dificulta a universitarios la tarea del emprendimiento.

El resultado paradójico de los programas diseñados para el emprendimiento, también es muestra de que la educación formal no necesariamente cualifica de forma efectiva y objetiva sobre cómo iniciar empresas y encontrar oportunidades de negocio. Además, podría estar relacionado con la noción de que en la medida que los individuos tienen mayor nivel educativo, su preferencia por el autoempleo disminuye como por ejemplo, en los casos mostrados por Verheul, Thurik y Grilo (2006) y Dvoutletý (2018). Sin embargo, también podría deberse, como exponen Trang Do y Duchene (2008) en el caso de las mujeres vietnamitas, un medio para salir del desempleo. Es decir, aquellos estudiantes de los programas de Contaduría, Finanzas, Mercadeo y Economía estarían enfrentando problemas para emplearse como asalariados o teniendo unos altos incentivos pecuniarios o no pecuniarios como la disponibilidad del tiempo que los induce al autoempleo.

Las variables de edad, estrato, tipo de colegio y semestre no fueron estadísticamente significativas para explicar la entrada al autoempleo. Y al observar las estadísticas de la Tabla 28, se observa que tanto autoempleados como asalariados presentan una edad promedio muy cercana, al igual que el estrato y el semestre promedio que cursan; el origen del colegio también tiende a ser similar para ambos grupos, por lo que esos aspectos no resultan ser diferenciadores y se terminan reflejando en la estimación econométrica, al no arrojar relevancia.

8.4 Conclusiones

De acuerdo con los resultados obtenidos a través del modelo, se tiene que las variables significativas sobre la probabilidad de que un estudiante sea autoempleado respecto a asalariado son: género, educación de los padres, y el pertenecer a los programas de Contaduría, Finanzas y Negocios Internacionales, Mercadeo y Economía. Mientras que las variables de edad, estrato, semestre y tipo de colegio no resultaron significativas. Lo anterior permite inferir que factores ligados al llamado “emprendimiento por necesidad” están influyendo en la decisión de los estudiantes de entrar al autoempleo, ya que por ejemplo, el provenir de familias cuyos padres no poseen algún nivel educativo incrementa la probabilidad de pertenecer a este tipo ocupacional. También, el factor género resulta importante al momento de elegir el autoempleo, pues las mujeres participan más en dicha alternativa en la población universitaria de estudio. Así mismo, resulta contradictorio que los programas de Administración y Formación de Empresarios no influyan positivamente en el autoempleo, ya que el enfoque de estos programas es hacia la creación de empresas.

Por otra parte se considera necesario ajustar y fomentar aquellos cursos y programas enfocados a la creación, formulación y aplicación de planes de negocio que se dictan en los programas de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad, a fin de permitir a los estudiantes, no solo el conocimiento técnico, sino capacidades y actitudes que les permitan aplicar dichos conocimientos; además de poder decidir en contextos de incertidumbre.

Finalmente es recomendable que las instituciones universitarias capturen o recolecten información sobre la situación laboral de los estudiantes con el fin de poder realizar estudios en este sentido, donde se aborde la cuestión del autoempleo y otros temas laborales, que sean comparables con otros referentes nacionales e internacionales.

Bibliografía

- Aparicio, S.; Ramírez, A. y Gómez, D. (2013). Elección de ocupaciones que generen empleo usando modelos de elección discreta: Medellín Área Metropolitana 2009. En: *Estudios gerenciales*, 29(129): pp. 476-484.
- Been, J. y Knoef, M. (2012). The nature of self-employment towards retirement: necessity or opportunity? Revealed preference evidence from an unemployment insurance reform in the Netherlands. *16th IZA European Summer School in Labor Economics*. Buch/Ammersee, Germany: Institute of Labor Economics -IZA-. Obtenido de http://conference.iza.org/conference_files/SUMS_2013/been_j8719.pdf
- Blanchflower, D. (2000). Self-employment in OECD countries. In: *Labour Economics*, 7(5): pp. 471-505.
- Block, J. y Sandner, P. (2009). Necessity and Opportunity Entrepreneurs and Their Duration in Self-employment: Evidence from German Micro Data. En: *SOEP papers on Multidisciplinary Panel Data Research*, 191: pp. 1-34. Recuperado de http://www.diw.de/sixcms/detail.php?id=diw_01.c.453573.de
- Campelo, M. P. (2013). Desarrollo rural y autoempleo: el potencial emprendedor de estudiantes de “Ingenierías Verdes” de la Universidad de León. En: *Revista Historia y Comunicación Social*, 18: pp. 717-731. http://dx.doi.org/10.5209/rev_HICS.2013.v18.44361

- Carrasco, R. y Ejrnæs, M. (2012). Labor market conditions and self-employment: a Denmark-Spain comparison. En: *IZA Journal of Labor Policy*, 1(13). <https://doi.org/10.1186/2193-9004-1-13>
- Coque, J.; Díaz, F. y López, N. (2013). Factores para la puesta en marcha y el éxito de microempresas asociativas creadas por jóvenes egresados universitarios. En: *Revista de Estudios Cooperativos* (112): pp. 66-94. http://dx.doi.org/10.5209/rev_REVE.2013.v112.43063
- Diamond, J. y Schaefer, U. (2013). Self-Employment in Japan: A Microanalysis of Personal Profiles. En: *Social Science Japan Journal*, 16(1): pp. 1-27. <http://dx.doi:10.1093/ssj/jys023>
- Duran, J.; Castillo, R. y Díaz, M. (2019). Sectores y participación en el autoempleo en Colombia. En Astudillo, R., y García, C. (eds). *Innovación, inclusión social y prospectiva en la gestión empresarial*. (pp. 68-80). Cali, Colombia: Universidad Santiago de Cali.
- Dvouletý, O. (2018). Determinants of Self-Employment with and Without Employees: Empirical Findings from Europe. In: *International Review of Entrepreneurship*, 16(3): pp. 405-426.
- Galvis, L. A. y Pérez, G. J. (2015). Informalidad laboral y calidad del empleo en la Región Pacífica colombiana. En: *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional y Urbana* (233): pp. 1-61. Recuperado de <http://www.banrep.gov.co/es/dtser-233>
- García-García, V. D. (2015). Emprendimiento Empresarial Juvenil: Una evaluación con jóvenes estudiantes de universidad. En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2): pp. 1221-1236. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2015000200047
- González, J. J. y Rodríguez, M. T. (2008). Diagnóstico y valoración del nivel de desarrollo del espíritu empresarial (Entrepreneurship) de los estudiantes de la Facultad seccional Sogamoso de la UPTC. En: *Pensamiento y Gestión*(24): pp. 225-255. Recuperado de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/pensamiento/article/viewFile/3508/2243>

- Gujarati, D. N y Porter, D. (2010), *Econometría*. 5ta ed. D. F., México: McGraw Hill.
- Nikulin, C.; Viveros, P.; Dorochesi, M.; Crespo, A. & Lay, P. (2017). Metodología para el análisis de problemas y limitaciones en emprendimientos universitarios. En: *Innovar: Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 27(63): pp. 91-106. <https://doi.org/10.15446/innovar.v26n63.60669>
- Rojas, C.; Quintero, L.; Pertuz, P., V. & Navarro, R, A. (2016). Estrategias para el fomento de la cultura de emprendimiento universidades de Valledupar, Colombia. En: *Revista Educación y Desarrollo Social*, 10(1): pp. 38-57. Recuperado de <https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/reds/article/view/1448>
- Sánchez, C., S., & Fuentes, G., F. (2013). Mujer y emprendimiento: Un análisis en el contexto universitario español. *Revista de Ciencias Sociales*, 19(1), 140-153. Obtenido de <https://doaj.org/article/e245ca7fc-07b44bc973c9b962c7de920>
- Soria, K.; Zuñiga, S. y Ruiz, S. (2016). Determinantes de la intención emprendedora: nueva evidencia. En: *Inter-ciencia*, 41(5): pp. 325-329. Recuperado de https://www.inter-ciencia.net/wp-content/uploads/2017/10/325-cZU%C3%91IGA-41_55.pdf
- Szarucki, M.; Brzozowski, J. y Stankeviciene, J. (2016). Determinants of Self-Employment Among Polish and Romanian Immigrants in Germany. En: *Journal of Business Economics and Management*, 17(4): pp. 598-612. doi:10.3846/16111699.2016.1202313
- Tamvada, J. P. (2008). The geography and determinants of entrepreneurship. En: *Jena economic research papers* (2008, 026). Recuperado de <http://hdl.handle.net/10419/25704>
- Trang Do, T. Q. y Duchene, G. (2007). Determinants of self-employment : the case in Vietnam. En: *Documents de Travail du Centre d'Economie de la Sorbonne*: pp. 1-30. Recuperado de <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00281588>

- Valbuena, P. N. y Borda, R. A. (2017). Características emprendedoras en estudiantes de la Universidad El Bosque (Colombia). En: *Revista Espacios*, 38(30). Recuperado de <http://www.revistaespacios.com/a17v38n30/17383022.html>
- Van Tubergen, F. (2005). Self-Employment of immigrants: A Cross-National Study of 17 Western Societies. In: *Social Forces*, 84(2): pp. 709-732. DOI: <https://doi.org/10.1353/sof.2006.0039>
- Vejsiu, A. (2011). Incentives to self-employment decision in Sweden. In: *International Review of Applied Economics*, 25(4): pp. 379-403. DOI: 10.1080/02692171.2010.511170
- Verheul, I.; Thurik, R. y Grilo, I. (2006). *Determinants of self-employment preference and realization of women and men in Europe and the United States*. Zoetermeer: EIM Business & Policy Research.